

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre del otoño del 2015**

**TEMA GENERAL:
LA OBRA EDIFICADORA DE DIOS**

Mensaje uno

La visión del edificio de Dios

Lectura bíblica: Pr. 29:18a; Hch. 26:19; Mt. 16:18; Ef. 4:16; Ez. 43:10-12

- I. En la Biblia, la palabra *visión* denota una escena extraordinaria; se refiere a ver de manera especial —de manera gloriosa e interna— y a la escena espiritual que recibimos de parte de Dios—Pr. 29:18a; Hch. 26:19; Ez. 1:1, 4-28; Dn. 7:1, 9-10, 13-14:**
- A. A fin de recibir una visión, necesitamos una revelación, la luz y la vista—Ef. 1:17-18a.
 - B. La visión celestial nos gobierna, nos restringe, nos controla, nos dirige, nos resguarda, nos cambia radicalmente, nos guarda en la unidad genuina y nos da el denuedo para proseguir—Pr. 29:18a.
 - C. Bajo la visión celestial, somos dirigidos a la destinación de Dios, y nuestra vida es controlada según la economía de Dios—Fil. 3:13-14; 1 Ti. 1:4.
 - D. La visión rectora hallada en la Biblia es que el Dios Triuno se forja a Sí mismo en Su pueblo escogido y redimido a fin de saturar todo su ser de la Trinidad Divina con miras a producir y edificar el Cuerpo de Cristo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén—Ef. 4:4-6; Ap. 21:2, 9-10.
- II. El tema principal de la Biblia es el edificio de Dios; por tanto, toda la Biblia es un libro que trata acerca de la edificación—Gn. 2:22; 28:10-22; Mt. 16:18; Ef. 4:16; Ap. 21:2:**
- A. El pensamiento central y divino hallado en las Escrituras es que Dios procura obtener un edificio divino que sea la mezcla de Sí mismo con la humanidad; Él está en busca de una entidad viviente compuesta de personas vivientes que hayan sido redimidas y se hayan mezclado con Él—Jn. 14:20; 1 Jn. 4:15:
 - 1. El principio del edificio de Dios consiste en que Dios edifica Su propio ser en el hombre y edifica al hombre en Su propio ser; que Dios se mezcle con el hombre equivale a que Él edifique Su propio ser en el hombre, y que el hombre se mezcle con Dios equivale a que el hombre sea edificado en el ser de Dios—Ef. 3:17a.
 - 2. Dios se ha propuesto obtener un edificio en el cual Dios es edificado en el hombre y el hombre es edificado en Dios, de modo que Dios y el hombre, el hombre y Dios, puedan ser una morada mutua el uno para el otro—Jn. 15:4a; Ap. 21:2-3, 22.
 - B. El edificio de Dios es la expresión corporativa del Dios Triuno—1 Ti. 3:15-16; Jn. 17:22; Ef. 3:19b, 21:

1. La intención de Dios es obtener un grupo de personas que hayan sido edificadas conjuntamente como edificio espiritual, de modo que le expresen y le representen al derrotar a Su enemigo y al recobrar la tierra que se había perdido—Gn. 1:26; 1 P. 2:5, 9.
 2. La edificación de los santos como una sola expresión corporativa es el verdadero testimonio—Ap. 1:2, 12, 20.
- C. El edificio de Dios es el agrandamiento de Dios—Jn. 3:29a, 30a; Col. 2:19:
1. El edificio apropiado es el agrandamiento, la expansión, del Dios Triuno, lo cual permite que Dios se exprese a Sí mismo de manera corporativa—Ef. 2:21-22; Col. 2:19.
 2. El edificio de Dios es el Dios Triuno como vida que se forja en nosotros para que podamos llegar a ser Su única expresión, el agrandamiento y la expansión de Dios—Ef. 3:17a, 19b, 21.
- D. Ser edificados con los demás creyentes es el requisito supremo y más elevado que el Señor ha establecido para Sus buscadores fieles, conforme a uno de los atributos divinos: la unidad divina—Jn. 17.

III. El libro de Ezequiel comienza con una visión acerca de la apariencia que tiene la gloria del Señor (1:4-28) y termina con una visión acerca del edificio santo de Dios; esto indica que la meta de Dios es el edificio—40:4; 43:10-12:

- A. El Señor le ordenó a Ezequiel que describiera la casa de Dios—40:4; 43:10-12:
1. La intención de Dios era probar el vivir y la conducta de Su pueblo conforme a la casa; en el libro de Ezequiel, Dios los midió conforme al templo.
 2. Puesto que la casa de Dios debía ser el reglamento de ellos, Dios ordenó a Ezequiel que les mostrara la forma de la casa:
 - a. El templo de Dios es un modelo, y si el pueblo se examina a sí mismo a la luz de este modelo, ellos conocerán sus carencias—v. 11; 41:16-20.
 - b. El vivir del pueblo tiene que concordar con el templo de Dios—1 Co. 3:16-17.
- B. Según el libro de Ezequiel, los requisitos que el Cristo que mora en nosotros nos da son de acuerdo con Su casa; todos tienen que ser medidos y probados de acuerdo con las medidas de la casa de Dios—43:10:
1. Nuestro comportamiento y conducta deben ser examinados no sólo de acuerdo con los reglamentos morales y los principios espirituales, sino también de acuerdo con la iglesia, la casa de Dios—1 Ti. 3:15-16.
 2. Nuestra preocupación principal no debe consistir en que nos comportemos correctamente o que lleguemos a ser espirituales, sino en encajar en la casa de Dios—1 Co. 14:12.
 3. Si lo que somos y lo que hacemos no puede corresponder con el edificio de Dios, ello no es de valor alguno ante los ojos de Dios—3:10-15.
 4. El Cuerpo es la mayor prueba de nuestra espiritualidad—12:23-27:
 - a. Si no podemos pasar la prueba propia de la vida del Cuerpo, entonces nuestra espiritualidad no es genuina—Ef. 4:15-16.
 - b. La espiritualidad es un asunto del Cuerpo; todo lo que tenemos está en el Cuerpo, es mediante el Cuerpo y es para el Cuerpo—v. 16.